

PARANIX

Concurso
"Cuéntanos un cuento"



MR. CAPLAK

Cuento ganador categoría Menos de 8 años

Mr. Caplak no era un piojo como los demás. Vivía en la página número 237 de un viejo libro en la estantería de la biblioteca de la ciudad de Kutún, al oeste del país. Él no martirizaba a los niños y niñas con picores en sus cabecitas. Vivía entre los renglones 15 y 16 de un libro titulado "Ni un pelo de tonto". Hacía mucho tiempo que nadie leía ese libro hasta que un día alguien se dirigió a esa estantería. Marcos ojeó todos los lomos de los libros que había en la balda y se paró en uno con letra dorada. Le llamó la atención el título y lo sacó para abrirlo. Mr. Caplak sintió un gran ruido y la sensación de que algo raro estaba pasando. Se agarró con sus patas al borde del libro y miró con impaciencia para ver qué estaba ocurriendo. Cuando se asomó pudo ver a Marcos. Un niño de unos 7 años de edad, con pelo marrón, ojos color miel y una simpática mancha en la nariz con forma de zanahoria. Marcos vio a Mr. Caplak. Sus miradas se encontraron y la sorpresa fue absoluta para los dos. Marcos cerró el libro con fuerza y lo llevó al mostrador para tomarlo prestado y leerlo en casa. Mr. Caplak corrió hasta el renglón 78 y se escondió entre las palabras "tijera" y "afilada" (por si acaso tenía que defenderse).

Ya en casa, Marcos abrió de nuevo el libro. En ese momento, Mr. Caplak estaba tranquilo pero impaciente sentado sobre la palabra "inquieto".

- "Me llamo Marcos, tengo 7 años y vivo con mis padres y mi hermana Micaela que hoy no ha ido al cole porque tiene piojos. Los niños se ríen de ella y está muy triste. Como tú eres un piojo, quizá puedas ayudarla."

- "Hola, Marcos. Yo me llamo Mr. Caplak. Como bien has dicho, soy un piojo."

jo y me encantaría poder ayudar a tu hermanita. Habrás comprobado que vivo en un libro y no en las cabezas de los niños y niñas. Soy un piojo único con una misión especial. ¡Corre, date prisa y preséntame a tu hermana Micaela!”

Marcos corrió en busca de su hermana con el libro en la mano. Mr. Caplak tuvo que agarrarse fuerte con sus patas al papel para evitar caer del renglón 78 y sujetarse bien a la palabra “cuerda”.

- “Micaela, te presento a Mr. Caplak, es un súper piojo con una misión especial que va a ayudarte con tu problema”.

Micaela era una niña con un bonito pelo negro, ojos color miel y sonrisa contagiosa. Estaba peinando a su muñeca favorita mientras le hacía efecto el champú que su mamá había comprado en la farmacia. Mr. Caplak vio que se trataba de Paranix, un potente y eficaz producto que no dejaría rastro de esos pequeños intrusos.

- “Hola Micaela, debes saber que, desde hace mucho tiempo, tengo la misión de hacer especiales a todos los niños que han tenido piojos. En tu caso, veo que tu mamá ha usado Paranix y que ha acabado con ellos. Debes comprender que es algo que les ocurre a muchos niños y no tienes por qué avergonzarte de ello. Desde hoy, tú serás especial. Tendrás el don de hacer felices a los que te rodean con el simple hecho de mirarlos y sonreírles. Serás una niña afortunada y tendrás que ayudar y apoyar a los niños y niñas que, como tú, han tenido o tienen piojos. Debes decirles que no pasa nada, tranquilizarles y contarles que sus papas acabarán con ellos, que gracias a Paranix los piojos pasarán a mejor vida”.

Tras esto, Mr. Caplak volvió a su página 237 del viejo libro. Marcos corrió hacia la biblioteca y devolvió el libro al bibliotecario. De vuelta a casa, se dio cuenta de que no le importaría tener piojos sin con ello podía ayudar a otros niños y niñas. SILENCIO, Mr. Caplak en la palabra “agotado”, se ha echado, porque este cuento se ha acabado.